



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo N° 305

15 de junio de 2012

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

CARLOS RUZ SALDÍVAR

El Estado moderno de Israel

RESUMEN

El anhelo milenario de regresar a Sión ha sido una constante en la historia del pueblo judío, el retorno a la tierra de Israel ha sido un sueño acariciado por los judíos desde la primera diáspora, y después de siglos se convirtió en realidad en 1948.

PALABRAS CLAVE

Fundación, Israel, 1948, Estado, Judío.

Carlos Ruz Saldívar

Licenciado en Derecho, Maestría en Derecho. Académico de la Universidad Veracruzana, México

caruz@uv.mx

Claseshistoria.com

15/06/2012

INTRODUCCIÓN

El anhelo milenario de regresar a Sión¹ ha sido una constante en la historia del pueblo judío, el retorno a la tierra de Israel ha sido un sueño acariciado por los judíos desde la primera diáspora, y que de forma paulatina se inició el retorno a la tierra original judía, muchos han llegado a pensar que el deseo del retorno nace con el denominado *Sionismo*, sin embargo la inmigración a la tierra de Israel por parte de los judíos existe desde la primera diáspora, pero con mayor fuerza desde la segunda, con la destrucción del templo y la rebelión en el año 135 de la era común, que cambió de nombre de Jerusalén por el de *Aelia Capitolina* y la consecuente expulsión de los judíos, desde entonces el deseo judío siempre ha sido retornar a la tierra de Israel y se ha enseñado así en la sinagoga por generaciones, siendo además la oración constante en cada Shabat y que se ha perpetuado hasta nuestros días, así como en la celebración de Pesaj con el deseo *que el año que viene sea en Jerusalén*, ¿pero cómo surge el sionismo?, trataremos de explicarlo en las siguientes líneas.

EL SIONISMO

Si bien el deseo de regresar a Sión ha sido milenario, quien inicia el movimiento moderno que se denominaría *Sionismo*, fue Teodoro Herzl², nacido en Budapest el 2 de mayo de 1860, aunque estudió leyes en Viena se dedicó a la literatura convirtiéndose en autor de teatro, y en 1891 fue nombrado corresponsal en París del *Vienna Neue Freie Presse* (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), la llegada de Herzl al país galo, lo haría testigo de un acontecimiento de antisemitismo que lo impactaría profundamente. Este suceso desencadenante y vinculado con la creación del *sionismo*, surgió en 1894 en el juicio al oficial Alfred Dreyfus de origen judío, Dreyfus provenía de una familia judía que había dejado su natal Alsacia y trasladado a París cuando el Imperio Alemán, heredero de Prusia, anexó esa provincia en 1871 (Jewish Virtual Library, 2012), derivado de la Guerra Franco – Prusiana ocurrida entre 1870 – 1871. A Dreyfus se le acusaba de haber proporcionado información secreta al gobierno Alemán, basándose en la caligrafía de Dreyfus, pero se le negó el derecho de examinar las pruebas que le inculpaban, el antisemitismo se hizo presente en el juicio y parecía que se le condenaba más por ser judío que por otra cosa. Dreyfus

¹ *Sión*, antiguo nombre hebreo de la colina más oriental de la ciudad de Jerusalén, que se encuentra entre los valles de Kidron y Tiropeón, conocida como el monte del Templo. Se encuentra en la ciudad antigua. Con el tiempo, el nombre de Sión llegó a utilizarse para todo Jerusalén. Tras la caída del reino de Judá, en el 70 de la era común, Sión se convirtió en el símbolo de la esperanza de que la patria judía acabaría por recuperarse. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

² Theodor Herzl (1860-1904), escritor y periodista judío, fundador del moderno sionismo político, considerado como una de las personalidades más influyentes del movimiento que condujo a la creación del Estado de Israel. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

perdió humillantemente su cargo militar y fue condenado a Cadena perpetua en la Isla del Diablo³, en la prensa se intensificaron los ataques en contra de los judíos resaltando este incidente como una prueba de la traición judía. Si bien hechos que se descubrieron posteriormente, y sobre todo la buena fe del teniente coronel Georges Picquart, permitieron identificar al funcionario responsable de la traición militar, el comandante Walsin Esterhazy, los altos mandos del ejército francés prefirieron dejar las cosas como estaban para mantener su credibilidad y absolvieron a Esterhazy. Sin embargo un intelectual salió en defensa de Dreyfus, Émile Zola⁴, dado que el caso Dreyfus y sus secuelas ocuparon las planas de los periódicos parisinos, Zola se mantuvo al tanto de la situación y pudo percibir que la justicia se había nublado por un asunto antisemita, por lo que después del juicio donde se absolvió a Esterhazy, Zola escribió una carta abierta al presidente de la república, Félix Faure, el texto fue publicado en el periódico parisino *L'Aurore*, el trece de enero de 1898 (Emile Zola, 2012), posterior a la publicación fue desterrado a Inglaterra durante un año. La intervención de este intelectual logró cambiar la opinión pública sobre el caso, y otros oficiales descubrieron que el teniente coronel Hubert Henry, había fabricado evidencias en contra de Dreyfus. El caso se reabrió en 1899 pero la corte marcial volvió a condenar a Dreyfus, aunque ahora solamente fuera por diez años de detención considerando atenuantes del caso, al parecer la corte no se atrevió a liberarlo por temor al escándalo a pesar de saberlo inocente, en septiembre de 1899 el presidente francés perdonó a Dreyfus y pudo regresar a París, el asunto finalmente terminó en 1906 cuando se exoneró de toda culpa a Dreyfus y fue reinstalado en el ejército con su rango militar.

Pero el caso Dreyfus no era una situación aislada en Europa, las muestras de antisemitismo se habían multiplicado y convertido en una constante en algunas zonas europeas, *Para los judíos, la persecución fue peor en Europa central y oriental. Estas regiones tenían grandes concentraciones de judíos y la rama más agresiva del nacionalismo. Organizaciones nacionalistas y antisemitas, como la Asociación Pan-Germana y el partido de los trabajadores sociales cristianos emergieron en Alemania. Las revistas antisemitas advertían sobre los Europa central y oriental peligros que correría la población cristiana nativa cuando los judíos tuvieran acceso a la prensa, a los cargos públicos y a profesiones como la enseñanza y la abogacía. Un diputado antisemita en el parlamento alemán explicaba en 1895 que "cada judío que hasta ese momento no había hecho nada malo, sin embargo, podría hacer precisamente eso bajo condiciones favorables, porque sus cualidades raciales lo empujaban a ello". En Austria, el partido socialista cristiano y el partido nacional alemán se volvieron decididamente antisemitas. Hacia 1890, había surgido una nueva casta de políticos*

³ Isla del Diablo, isla pequeña y rocosa situada en el océano Atlántico, al norte de la Guayana Francesa. Esta isla formó parte de una colonia penal francesa que estuvo en funcionamiento desde 1852 hasta 1946. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁴ Émile Zola (1840-1902), escritor francés y creador del naturalismo. Zola nació en París, el 2 de abril de 1840, hijo de un ingeniero civil italiano. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

*apoyados en símbolos, carisma, nacionalismo, racismo, anticapitalismo y antisemitismo. La elección de Karl Lueger en 1897 como alcalde de Viena, simbolizó esta tendencia política; la campaña de Lueger se basó en una plataforma antisemita y triunfó incluso en este bastión del liberalismo austríaco. Algunos de los actos antisemitas más violentos ocurrieron en Rusia. Los zares Alejandro III y Nicolás II (r. 1894-1917) aprobaron la persecución de los judíos y los obligaron a vivir en áreas especiales (Sherman & Salisbury, 2003, pág. 274). Era cosa común en esta época de la historia, que cuando alguien quería un chivo expiatorio se buscara a los judíos, culpándoles de cosas verdaderamente fuera de razón, tal situación era fomentada en el seno de la Iglesia Católica y no fue suspendida hasta muy tarde en la historia, cuando el Papa Juan XXIII ordenó en 1959, la eliminación de alusiones hirientes en la liturgia católica, sobre todo en la oración de la liturgia del viernes santo al quitar la frase *los pérfidos judíos y los infieles*, así como la aclaración de que los judíos no son responsables por la muerte de Jesús. Posteriormente en el Concilio Vaticano II en el documento conciliar *Nostra Aetate* se detalló lo siguiente: *No se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras*. Con motivo del jubileo del 2000, Juan Pablo II avanzó aún más al pedir perdón y señalar: *... la hostilidad y la mala fe de numerosos cristianos hacia los hebreos en el curso de los siglos, constituye un hecho doloroso* (Rubin, 2004).*

Con el ambiente de antisemitismo y ataques infundados con los que se vivía en la Europa del siglo XIX, se inició aún antes del surgimiento del sionismo moderno, una emigración judía abandonando Europa, pero no con rumbo a Israel sino hacia la América, se considera que entre el periodo comprendido entre 1870 a 1914, alrededor de 2 millones de judíos europeos dejaron Europa y emigraron principalmente hacia los Estados Unidos de América (Sherman & Salisbury, 2003, pág. 275). Teodoro Herzl, con este panorama irracional del antisemitismo europeo y conociendo de cerca el caso Dreyfus, concibió que la única manera de que los judíos podían lograr la paz y convivencia pacífica, era con la creación de un Estado soberano para los judíos; meditando en ello, comenzó a escribir y en 1896 publicó una pequeña obra denominada *El estado judío*, en esta obra, Herzl analiza y comprende el problema del antisemitismo resumiéndolo con las siguientes palabras: *Creo entender el antisemitismo, que es un movimiento muy complejo. Contemplo este movimiento como judío, sin odio y sin miedo. Creo reconocer lo que en el antisemitismo hay de burda chanza, envidia ruin, prejuicio heredado, intolerancia religiosa, pero también lo que hay de pretendida defensa legítima. No considera la cuestión judía como una cuestión social ni religiosa, aunque ella se tiña con estos y otros colores. Es un problema nacional y para resolverlo tenemos que hacer de él un problema universal y político, que sería resuelto en el consejo de los pueblos cultos.*

Somos un pueblo, sí, un pueblo.

En todas partes hemos tratado honradamente de desaparecer en el seno del pueblo que nos rodeaba, conservando sólo la fe de nuestros padres. No se nos permite. En vano somos fieles, y en muchos sitios, patriotas fervientes; en vano aportamos sacrificios en bienes y en sangre al igual que nuestros conciudadanos; en

vano nos afanamos por aumentar las glorias de nuestras patrias en las artes y en las ciencias y su riqueza mediante el comercio. En nuestras patrias, en las que vivimos ya desde hace siglos, somos tachados de extranjeros, a menudo por aquéllos, cuyas familias aún no habitaban el país cuando nuestros padres ya sufrían allí. Quién es extranjero en un país, lo puede resolver la mayoría; es cuestión de poder, como lo es todo en las relaciones entre los pueblos. No disminuyo en un ápice el valor de nuestros derechos conquistados por usurpación. En el mundo de hoy, y durante muchísimo tiempo aun, la fuerza sigue primando sobre el derecho (Herzl, 2004, pág. 29). Herzl entendió, que el problema del judaísmo en la diáspora no se resolvería ni con recluir a los judíos, ni con las represiones, ya que estos dos caminos reforzaban la identidad judía, en cambio la asimilación sí lo lograría, pero para ello se necesitaba bienestar político y reeducar al pueblo, desterrando los estereotipos, las leyendas y bromas antisemitas, sin embargo también comprendía, que esa reabsorción requería voluntad política, sometiendo a la mayoría para admitir a una minoría despreciada, pero que no existe político que atente contra los sentimientos de su población en aras de la justicia, la que se tiñe con el filtro de los valores heredados y que siempre va cargada de cierta subjetividad, por lo que Herzl comprendió que la reabsorción no podría lograrse, concibiendo que el único camino para los judíos, era retornar a su propio suelo, la tierra de Israel.

Al año siguiente de la publicación de su libro ganó muchos seguidores, si bien otros judíos ya habían tocado el tema en otros momentos de la historia, no lo habían hecho en el momento adecuado, el mundo de los judíos había llegado al punto culminante que permitió cuajar la idea de regresar a su propia patria. Herzl convocó a las comunidades judías al Primer Congreso Sionista, el cual se celebró en Basilea Suiza del 29 al 31 de agosto de 1897, la declaración del congreso estableció el camino a seguir, *el sionismo pretende establecer en Palestina un hogar para el pueblo judío que esté basado en la ley pública*, Herzl además acuñó la frase *Si lo queréis, no será una leyenda*, esta idea se convirtió en el lema del movimiento sionista (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2004), las palabras pero sobre todo las acciones decididas de los judíos, resultaron el motor para construir ese sueño, así el movimiento sionista, inspirado en un sueño que se repite cada pascua, fundó la organización sionista y Herzl fue su primer presidente. Herzl murió el 3 de julio de 1904 sin ver convertido en realidad lo soñado, pero sus seguidores continuaron su lucha y obtuvieron el apoyo financiero de donadores como el banquero francés Barón de Rothschild, y la cooperación de Arthur Balfour (1848-1930), el Primer Ministro de Gran Bretaña, por lo que en los albores de la llamada gran guerra, alrededor de 1914, cerca de 85,000 judíos habían emigrado a Palestina (Sherman & Salisbury, 2003, pág. 275).

Otra situación que surge de manera paralela, es el renacimiento de la lengua original judía, el hebreo, que había sido reservado por mucho tiempo como lengua sagrada, había revivido gracias a la obra de Eliezer Ben Yehuda⁵, quien en 1881

⁵ Eliezer Ben Yehuda (1858-1922), erudito judío nacido en Lituania, cuyo nombre originario era Eliezer Perelman. Si bien estudiaba medicina en París, en el año 1879, empezó a interesarse

emigró a lo que hoy es Israel y se dedicó a promover el uso del hebreo como una lengua viva, teniendo que incorporar nuevas palabras de la vida moderna, su legado sumado a la labor Teodoro Herzl, fueron el cimiento sobre el que se construyó el Sionismo. El Sionismo de Teodoro Herzl y la recuperación del hebreo como lengua de uso corriente por parte de Eliezer ben Yehuda, habían generado el sentimiento de cohesión necesario para pensar en formar la patria judía, ese sentimiento fue alentado en un principio por los británicos, ya que durante la primera guerra mundial requerían de apoyo para la toma de medio oriente, por lo que en noviembre de 1917, cuando aún no se veía con claridad el triunfo en la primera guerra mundial, Arthur Balfour, el secretario británico de asuntos exteriores, expresó que su país miraría con agrado la creación de un hogar nacional judío (Messenger, 1989, pág. 10), sin embargo al terminar la guerra los británicos limitaron la llegada de judíos a Israel, pese a que la Liga de las Naciones no se oponía al establecimiento judío, fue la secuela de la gran guerra de 1914 – 1918, la que habría de dar el gran impulso que el Sionismo no había logrado.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La segunda guerra mundial, de la mano del nazismo generó una masacre de judíos que la razón no permite explicar, Alemania había sido con mucho el pueblo europeo más culto, por lo que entender cómo pudo caer en una barbarie de exterminio es difícil de explicar, pero los seres humanos sometidos a situaciones extremas tienen comportamientos inimaginables. A finales de 1918, una vez que Turquía había capitulado, los alemanes debieron firmar un armisticio ya que las condiciones no le eran favorecedoras, si bien las posiciones alemanas en Europa aún se mantenían y los soldados del frente alemán no se veían derrotados, con la pérdida de su aliado se perdió también el control en el Bósforo y los Dardanelos, por lo que se facilitaba el tráfico de mercancías a favor de sus enemigos, además de que sin tener que preocuparse por los turcos, los aliados podían concentrarse en el frente alemán, si a ello le sumamos la incorporación el año anterior de los Estado Unidos en la guerra, y el hecho de que la población civil estaba soportando los gastos de la guerra y se estaba empobreciendo, era fácil suponer que la derrota llegaría tarde o temprano, por lo que era lógico intentar la paz y así lo entendieron las autoridades alemanas, pero la firma del armisticio sumió al pueblo alemán en una pobreza y desanimo que no esperaban. No existe historiador serio, que no señale que las condiciones del tratado de Versalles⁶ fueron un abuso para el pueblo alemán, ya que les impusieron

por restablecer la cultura judía en su país de origen. En 1881 emigró a Palestina, y cuatro años más tarde fundó una revista dedicada a la recuperación del hebreo como lengua viva. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁶ Tratado de Versalles (1919), acuerdo de paz firmado, tras la conclusión de la I Guerra Mundial, entre Alemania y las potencias aliadas vencedoras el 28 de junio de 1919 en la galería de los Espejos del palacio de Versalles, próximo a París. Fue negociado durante la conferencia de paz celebrada en Versalles, que comenzó el 18 de enero de 1919. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

condiciones dañinas en contra de su población, aún tibios los cañones de las armas usadas en esa guerra y con el olor a pólvora, mentes críticas desde la academia alzaron la voz en 1919 y 1921, para señalar cuáles serían los resultados de ese tratado: *Si los hombres de Estado que pretenden crear un nuevo mundo prescindieren del espíritu de justicia y de templanza y solo tratan de satisfacer mezquinas pasiones; si en vez de trabajar para el apaciguamiento de los pueblos, fomentan y mantienen vivo el odio; la ruina social y económica de Europa será inevitable en plazo no lejano; la bancarrota europea un hecho ineludible...*, el propio Keynes⁷ consideraba que debía revisarse el tratado de Versalles y señalaba: *Si admitimos, que no hay que conceder a Alemania, por lo menos durante una generación, la menor parte de prosperidad, y que nuestros recientes aliados son ángeles, y nuestros enemigos, alemanes, austriacos, húngaros, etcétera, hijos del demonio; si admitimos también que es necesario arruinar a Alemania año tras año, matar de hambre y agotamiento a sus hijos y rodearla de un círculo de enemigos, entonces rechazaremos todas las proposiciones contenidas en este capítulo (el de los remedios), y en particular las que permitirían a Alemania recobrar una parte de su prosperidad material anterior y proporcionar medios de existencia a su población industrial. ... Si aspiramos deliberadamente al empobrecimiento de Europa Central, podemos predecir desde luego que el desquite no se hará esperar. Nada podrá retardar, entre las fuerzas de la reacción y las convulsiones desesperadas de la revolución, la lucha final ante la que se borrarán los horrores de la última guerra, que destruirá, cualquiera que sea el vencedor, la civilización y el progreso de nuestro tiempo* (Oncken & Banús, 1921, págs. 6,456), quiero llamar la atención a quien lea estas líneas que la transcripción efectuada corresponde a un libro publicado en 1921 y la opinión de Keynes, corresponde al texto *Les consequences économiques de la Paix* (Keynes, 1919), que la Universidad de Quebec ha puesto en la web en formato electrónico⁸, y que ambas opiniones fueron vertidas años antes del que el segundo conflicto mundial iniciara, lamentablemente la historia posterior demuestra que tales opiniones eran certeras, no porque fueran profetas o iluminados sino porque era fácil deducir lo que ocurriría, sumir al pueblo alemán en la humillación y la pobreza solo daría como resultado una revancha similar. Resulta inexplicable también, que países ajenos al conflicto como Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú y el Uruguay, hubieran sido aliados en dicha guerra, solamente explicado por seguir el juego de los Estados Unidos, que había decidido intervenir militarmente al final del conflicto, así como económicamente al otorgar préstamos a los aliados.

⁷ John Maynard Keynes (1883-1946), economista británico. Sus ideas, sustrato de una nueva escuela de pensamiento económico denominada keynesianismo o “nueva ciencia económica”, influyeron de forma determinante en el diseño de las políticas económicas de muchos países desde la finalización de la II Guerra Mundial. Muchos economistas consideran que su principal obra, *La teoría general sobre el empleo, el interés y el dinero* (1936), es uno de los tratados teóricos más importantes del siglo XX. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁸ Nota del autor. Aunque existe una versión digital de la obra de Keynes, por efecto de traducción el texto transcrito ha sido tomado del libro de Oncken, conforme a la cita señalada.

La pobreza y la inflación se apoderaron de Alemania, ya que la deuda de guerra tan solo en monetario ascendía a la cantidad de 116,000 millones de marcos oro (Barroy Sánchez & Amaya Rojas, 2007, pág. 64), sin tomar en cuenta los territorios productivos que hubo que ceder, el reconocimiento de fronteras añejas que limitaban el territorio, el sostenimiento de las tropas de ocupación que tenían prioridad en el gasto público alemán, el embargo de sus bienes en otros países, así como desconocer denominaciones de origen a favor de los aliados y no cobrar impuestos por el tránsito de mercancías procedente de los llamados países aliados (Oncken & Banús, 1921, págs. 468 - 469). Por lo que no es de extrañarse que los alemanes tuvieran un presupuesto altamente deficitario, que no pudiera cubrir sus compromisos y el país viviera una inflación nunca antes vista, *Diez dólares eran suficientes para adquirir una casa moderna, algo que fue aprovechado por los norteamericanos, que se lanzaron a comprar, mientras pudieron, grandes casas y terrenos, lo que exacerbó el chauvinismo alemán. En palabras de un ciudadano: Alemania era un cuerpo en descomposición sobre el cual se abatían presas desde todas las direcciones. La burguesía se proletarizó. La situación de desamparo en Alemania quedaba reflejada en el alto número de suicidios. Hacia 1932 las cifras cuadruplicaban las de Gran Bretaña y prácticamente doblaban las de Estados Unidos. La economía alemana se encontraba en bancarrota con una tasa de desempleo de seis millones que en realidad se acercaba más a los nueve millones. La producción industrial había sido reducida a los niveles de 1890 mientras que el comercio había disminuido a la mitad* (Lozano, 2008, pág. 182). Para sumir más la crisis económica, ocurrió una intervención militar, en 1923 franceses y belgas invadieron el Ruhr, una de las zonas más industrializadas de Alemania como medida de presión para que ésta reiniciase los pagos que había suspendido unilateralmente. El gobierno alemán incitó a la resistencia pasiva y como compensación a los industriales alemanes que se habían visto obligados a paralizar su producción, se emitió gran cantidad de moneda. Los billetes puestos en circulación por el Estado hicieron subir los precios y la moneda sufrió un incremento de su valor nominal sin la menor correspondencia con su poder de compra real. En 1923 se llegaron a emitir billetes con un valor teórico de cientos de millones de marcos (Clases Historia, 2011), ante la crisis, políticamente el país se dividía entre el socialismo y los partidos de derecha, por lo que sumados los problemas económicos y el casi total desempleo, los jóvenes se unían a los partidos políticos que decían tener el cambio que Alemania necesitaba y estando ociosos, iniciaban enfrentamientos verbales y físicos que en nada contribuían a remediar las diferencias internas, lo cual era un fiel reflejo de lo que también ocurría en el parlamento alemán. En ese total caos se crea en 1918 un pequeño partido político, el partido Alemán del trabajo, que posteriormente en 1920, sería rebautizado como el Partido Nacionalsocialista Alemán del trabajo, mejor conocido como el partido nazi (Barroy Sánchez & Amaya Rojas, 2007, pág. 63), partido al cual se unió Hitler e inició su militancia ascendiendo poco a poco a la cúpula del partido, era al principio un partido insignificante pero con el discurso que el pueblo alemán quería oír, la reconstrucción de una Alemania fuerte, la creación de fuentes de empleo y devolver la gloria nacional. En las elecciones de 1930 obtuvo un triunfo importante, la decisión del pueblo se basó en la promesa que ofrecía y no en saber la

forma como lo lograría, inclusive obtuvo votos importantes en regiones en la cual ni siquiera existían delegaciones del partido, no habían logrado la mayoría pero cuando la crisis económica se recrudeció en 1933, los empresarios del país lo respaldaron para convertirlo en canciller, confiando que lo podrían manejar como un títere (Rees, 1997), pero se equivocaron, colocaron en el poder a un hombre antisemita que buscaba una revancha iracunda, más allá de la que Keynes había pronosticado y de la que el lector conoce las consecuencias, así como ciertos detalles de la segunda guerra mundial que se desencadenaría, por lo que solo me enfocaré a señalar un plano económico ligado con el exterminio judío.

Era claro que lo primero que el régimen nazi debía lograr, era detener la altísima inflación económica que sufría el pueblo alemán, pero cualquier plan económico requiere un tiempo para su implantación y otro más para ver los primeros resultados, los nazis no querían esperar. Al respecto, el historiador alemán Götz Aly, pone de relieve que el principal beneficio que los nazis buscaron con el exterminio judío, era de carácter económico: *sus crímenes lejos de ser producto de la locura, respondían a una política fríamente planificada... Hitler, al igual que sus colaboradores, era consciente de que las privaciones de la población civil en la retaguardia habían precipitado la derrota de su país en la Primera Guerra Mundial. Para evitar que la situación se repitiera, compró a su pueblo con generosas medidas sociales. Como el gobierno de Berlín no estaba dispuesto a financiar la guerra con impuestos impopulares, tenían que ser otros los que pagaran las facturas. El Tercer Reich aplicaba una versión del socialismo en que la mayor justicia social entre los alemanes tenía como reverso trágico la explotación de los pueblos destinados a ser sus esclavos* (Mendoza, Marzo 2006, pág. 112), las hostilidades contra los judíos no iniciaron con el exterminio, sino con la confiscación de bienes a beneficio del Estado alemán, lo que proporcionaba ingresos gratuitos para armar, financiar las actividades del nuevo régimen e impulsar la actividad económica, creando una ilusión financiera que le confirmó en el poder, cuando la guerra inició, los nazis mantuvieron esa misma política con los judíos de los países ocupados, así como saqueando las arcas de los vencidos. Amén de lo anterior, también realizaron importantes inversiones, regularon el comercio e iniciaron un programa de inversión pública a efecto de paliar el temible desempleo, todo ello de la mano de Hjalmar Schacht⁹, presidente del Reichsbank y posteriormente ministro de

⁹ Hjalmar Schacht (1877-1970), ministro de Economía de la Alemania de Adolf Hitler. Aunque nació en Tingleff (que actualmente pertenece a Dinamarca), Schacht se educó en Estados Unidos, pero se trasladó a Alemania en 1889, convirtiéndose en uno de los principales banqueros y financieros del país. Como comisario del Reich para Asuntos Monetarios (1923), estabilizó y revalorizó el marco, frenando la inflación existente durante la República de Weimar. En 1931 colaboró en la formación del llamado Frente Nacionalista de Harzburg, integrado por los nazis y el Partido Nacionalista alemán, que allanó el camino de Hitler hacia el poder. Durante el régimen nazi, como ministro de Economía (1934-1937) y presidente del Reichsbank (1933-1939), Schacht impulsó la economía alemana e hizo posible la política de rearme que precedió a la II Guerra Mundial. Sus relaciones con Hitler empeoraron durante la guerra, y en 1944 fue detenido por su presunta implicación en la intriga para asesinar al líder nazi. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Economía, quien era un respetado financiero internacional debido a su papel protagonista en la creación de la nueva moneda tras la hiperinflación de 1923.

Es pertinente aclarar, que no todos los alemanes participaron de esa locura colectiva en contra de los judíos, pero quienes no lo hacían eran amenazados y denunciados como colaboradores judíos, los más osados intentaron tomar el poder derrocando a Hitler, como sucedió el 20 de julio de 1944, cuando un grupo de oficiales intentó asesinarlo cuando se encontraba en su cuartel general de Rastenburg, pero los opositores eran reprimidos y asesinados, de tal suerte que mediante el temor y la ignorancia del pueblo de los verdaderos valores de sus gobernantes, el régimen consolidó su poder.

No pretendo seguir narrando acontecimientos de esta segunda confrontación mundial, solamente quería explicar, si ello es posible, las razones de la barbarie en contra de los judíos, por lo menos desde la perspectiva alemana de la época, en algunos documentales de la BBC (Rees, 1997), donde se entrevistaron algunos sobrevivientes alemanes, la mayoría entendía que los judíos eran culpables de la situación económica porque la propaganda nazi así lo afirmaba, por lo que entonces encontraban el punto coyuntural para justificar la actuación de su gobierno y la propia, los entrevistados aparecen apenados, pero reconocer haber creído el mensaje de Hitler y haber sido manipulados por la información nazi, sobre todo porque de la noche a la mañana la situación económica se transformó. Al final de cuentas, durante la segunda guerra mundial, los alemanes demostraron que los seres humanos llevados al extremo, nos convertimos en lo que inicialmente éramos como raza, unos salvajes. Pero de esa barbarie no se libran los países que forzaron al tratado de Versalles, tienen una corresponsabilidad histórica imperdonable, aún aquellos que no lo firmaron pero ayudaron a confeccionarlo. A pesar de todo, es incomprensible lo ocurrido, pero después de la guerra y la liberación de los campos de exterminio y de concentración, el mundo europeo sumido en la pobreza vislumbrada por Keynes, se enfrentaba al problema de miles de judíos sin hogar y que deseaban hacer realidad el viejo deseo de regresar a Sion.

LA FORMACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL

A la par de los acontecimientos de la guerra, en la tierra que hoy es Israel, se había venido dando una migración constante de judíos, pero con los conflictos de la guerra y el fin de la misma, la migración alcanzó proporciones mayores y el deseo de fundar la patria judía se acrecentó, los británicos controlaban el territorio y en 1936 establecieron cuotas de inmigración judía con tal de acallar los resentimientos árabes, pero ello solamente propició el descontento judío y no logró calmar a los árabes, poco a poco los británicos empezaban a perder el control de la zona, por lo que en 1937 recomendaron la división del territorio entre judíos y árabes, ellos conservarían Jerusalén y el puerto de Haifa, pero la propuesta no prosperó; de nueva cuenta en 1939, prometieron la independencia de la zona, pero con el inicio de la segunda guerra mundial las promesas quedaron en solo eso. Con el inicio de la guerra, el movimiento sionista consideró necesario incrementar la inmigración y el desarrollo de la

infraestructura económica del país, para salvar la mayor cantidad posible de judíos del infierno nazi en Europa, la renovada presencia judía en la Tierra tropezó con una oposición árabe militante, los dos pueblos consideraban al país como propio, los judíos en virtud de su conexión histórica y espiritual, y los árabes debido a su presencia centenaria en el país, producto de las invasiones que hemos narrado en este ensayo; pero al parecer a los británicos no les importaba mucho el sufrimiento judío en Europa y continuaban imponiendo una cuota migratoria. Ante la indiferencia británica y las hostilidades de los árabes, los judíos iniciaron una lucha por lograr la independencia, los árabes también luchaban aunque no por la independencia, sino para atacar judíos, *En los años cuarenta, los movimientos clandestinos judíos libraron una guerra anticolonial contra los británicos. Los árabes, entre tanto, estaban fundamentalmente interesados en combatir a los judíos más que en expulsar a los imperialistas británicos* (Bard, 2006, pág. 16), en efecto, los judíos se habían organizados en grupos armados con dos intenciones claras, la primera de ellas lograr la independencia de los británicos y la segunda defenderse de los ataques árabes, uno de esos grupos, quizás el más extremista, era conocido como *Combatientes por la Libertad de Israel*, el cual era comandado por Abraham Stern, el otro grupo de importancia conocido como *Organismo Militar Nacional*, era dirigido por Menajem Beguin, quien ocuparía el cargo de primer ministro israelí entre 1977 – 1983, existía también otro grupo más moderado denominado Haganá (Messenger, 1989, págs. 12, 14), a la larga y considerando que los tres grupos tenían la misma finalidad terminaron uniéndose en pro de la independencia de Israel, por lo que en 1945 una vez terminada la segunda guerra mundial, los judíos hicieron poco menos que controlable la zona para los ingleses, cuando el 22 de julio de 1946 se concretó un ataque a instalaciones del comando inglés, donde resultaron 91 personas muertas y 45 heridas, los ingleses ya no querían saber nada de la zona, por lo que en abril de 1947 sometieron el asunto a las Naciones Unidas.

Si bien la asamblea de las Naciones Unidas recomendó la partición del país en dos zonas, una judía, otra árabe y Jerusalén bajo la administración de la O.N.U., solamente los judíos admitieron tal disposición y los árabes la rechazaron totalmente, cuando los representantes judíos David Horowitz y Abba Eban intentaron negociar con el Secretario de la Liga Árabe Azzam Pasha el 16 de septiembre de 1947. Pashá rechazó todo arreglo en los siguientes términos: *El mundo árabe no está en disposición de llegar a un arreglo. Es probable, Sr. Horowitz, que su plan sea racional y lógico, pero el destino de las naciones no se decide por una lógica racional. Las naciones nunca conceden; luchan. Ustedes no lograrán nada por medios pacíficos o por arreglos. Tal vez puedan lograr algo, pero sólo por la fuerza de las armas. Nosotros intentaremos derrotarlos. No estoy seguro de que tendremos éxito, pero lo intentaremos. Pudimos expulsar a los cruzados; pero, por otra parte, perdimos España y Persia. Puede ser que perdamos Palestina. Pero es demasiado tarde para soluciones pacíficas* (Bard, 2006, págs. 39 - 40), de igual manera, el 26 de abril de 1948 el rey Abdula de Transjordania manifestó: *Todos nuestros esfuerzos por encontrar una solución pacífica al problema palestino han fracasado. El único camino*

que nos queda es la guerra. Tendré el placer y el honor de salvar a Palestina. (Bard, 2006, págs. 41-42).

La intransigencia árabe no permitió arreglo alguno, ya estaban decididos a iniciar una guerra y desaparecer Israel, las negociaciones diplomáticas no llevarían a nada, los judíos se prepararon a ganarse su territorio en los términos propuestos por los árabes, con la guerra. Aunque no existía arreglo que permitiría la división del territorio, de todas formas los ingleses se querían ir, así que las Naciones Unidas determinaron que el mandato británico terminaría el 15 de mayo de 1948 y que las tropas debían retirarse antes del 1 de agosto, ante la fatalidad de la fecha los judíos decidieron proclamar la independencia de Israel el 14 de mayo de 1948, pero los británicos ya no soportaron la situación y el 30 de junio de 1948 la evacuación había terminado, dejando una lucha entre árabes y judíos por el control del territorio, así como el arribo de 30,000 soldados enviados por la liga árabe, con el fin de eliminar a los judíos, conforme a la promesa realizada (Messenger, 1989, pág. 15).

Como señalaba en las líneas que anteceden el 14 de mayo de 1948, unos minutos antes de las cuatro, David Ben Gurión¹⁰ proclama el Estado de Israel en un museo de Tel Aviv, bajo el retrato de Theodor Herzl y con la música de Hatikva, el himno nacional judío (Ben Gurión, 1973, págs. 45 - 46), fue proclamado en el territorio otorgado por el plan de las Naciones Unidas, aboliendo como primera medida las leyes anti inmigratorias británicas que impedían desde hacía años la entrada legal de nuevos judíos a Palestina. El núcleo de la idea sionista aparece en la Declaración del establecimiento del Estado de Israel, que sostiene, entre otras cosas, que Eretz¹¹ Israel fue la cuna del pueblo judío, que en dicha tierra se forjó su identidad espiritual, religiosa y política; que en dicha tierra se había logrado por primera vez su soberanía, creando valores culturales de significado nacional y universal y que había legado al mundo, el eterno Libro de los Libros. Luego de haber sido exiliado por la fuerza de su tierra, el pueblo le guardó fidelidad a la tierra durante toda su dispersión y jamás cesó de orar y esperar su retorno a ella para la restauración de su libertad política. La creación del Estado de Israel, planteaba para sus creadores una serie de conflictos que debían sortear antes de consolidar el régimen, en palabras del propio David Ben Gurión, el principal problema era el siguiente: *Me incumbía de manera muy particular*

¹⁰ David Ben Gurión (1886-1973), político israelí, primer ministro (1948-1953; 1955-1963), dedicó su vida al establecimiento de una patria judía en Palestina y es considerado el padre del Estado de Israel. Ben Gurión, cuyo apellido original era Gruen, nació en la entonces ciudad rusa de Plonsk (actualmente, parte de Polonia), el 16 de octubre de 1886, hijo de un abogado y activista sionista. Con unos 14 años, fundó una sociedad juvenil sionista. Abandonó Polonia en 1906 para trabajar en una granja de un asentamiento judío de Palestina, que entonces se encontraba bajo control del Imperio otomano. En 1910, abandonó la granja para editar el periódico en hebreo de los trabajadores sionistas *Achdut* ('Unidad'). Fuente: Microsoft Encarta 2008.

¹¹ Nota del autor. La tierra.

la defensa de la *Yishuv*¹², y esa responsabilidad me llenaba de aprensión. Aunque la *Hagana* estaba formada por hombres fieles y adiestrados en el manejo de las armas que habíamos podido obtener, no podía medirse con las fuerzas armadas de nuestros posibles enemigos. Si nos veíamos obligados a movilizar a todos los hombres aptos para el servicio, no habría suficientes armas para equiparlos. Carecíamos de armamento pesado, no teníamos armada y, sobre todo, carecíamos de fuerza aérea. Como he explicado, habíamos conseguido hacer algunos pedidos en Francia y Checoslovaquia de las armas más esenciales, el equipo y la maquinaria que necesitaban nuestros arsenales, y se habían hecho algunas entregas. La cuestión estribaba ahora en saber si lograríamos recibir otras entregas urgentes, a tiempo para enfrentarnos a un ataque árabe combinado (Ben Gurión, 1973, pág. 36). Desde el nacimiento del Estado de Israel, los judíos debieron enfrentar el ataque árabe no solamente de los palestinos de la región, sino además de los estados vecinos que no deseaban renunciar al predominio árabe invasor que habían interrumpido los ingleses. Ben Gurión y su equipo decidieron responder a las agresiones árabes, organizaron destacamentos en toda la zona para proteger a los civiles y decidieron abrirse paso hacia Jerusalén, la operación la denominaron *Nachshon*, por el nombre del primer israelita que saltó a Yam suf en el éxodo de Egipto, las armas que se esperaban llegaron y los israelíes que estaban más organizados que los árabes, no solo lograron responder a las agresiones sino además tomaron la iniciativa como en una partida de ajedrez, los judíos actuaban unidos y luchaban no solo por territorio además estaba de por medio sus vidas y su propio futuro como pueblo, los árabes que habían llegado al conflicto tenían en cambio como meta, el exterminio judío. Los israelitas atacaban y se defendían, pero la superioridad numérica y las faltas del suministro de armas dejó en claro que la situación resultaba seriamente comprometedor, los israelitas se enfrentaban a seis ejércitos, cinco de la liga árabe: Egipto, Siria, Jordania, Líbano e Irak, así como a los propios Palestinos, el naciente Estado judío estaba a punto de perecer, pero en ese momento se encontraba un mediador de la Naciones Unidas, el conde Folke Bernadotte quien fungía como presidente de la Cruz Roja de Suecia, quien el 11 de junio logró concertar una tregua de cuatro semanas, en ella aprovecharon para salir los últimos soldados ingleses y los judíos inteligentemente, hicieron uso de sus buenos oficios y aprovecharon para adquirir armas de Europa y los Estados Unidos, cuando las hostilidades reanudaron el 7 de julio Israel se encontraba preparado, realizaba efectivos contraataques debilitando poco a poco a sus enemigos, sin embargo los árabes habían podido aislar a las fuerzas judías que ocupaban el Néguev, pero el 17 de julio lograron pactar una nueva tregua.

Esta tregua fue más larga y fue rota por el propio Israel, ocupando como táctica el factor sorpresa, en seis días lograron romper el cerco y unirse con las fuerzas aisladas que se encontraban en el Néguev, eliminando las posiciones árabes en la línea costera, en el norte tomaron Galilea y una parte de Líbano dejando a este país fuera de la contienda, en el sur, la lucha continuaba con los egipcios que pensaban que

¹² La comunidad judía. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

lograrían recuperar posiciones, pero una mejor estrategia los derrotó y los israelitas entraron en territorio egipcio en el Sinaí, Egipto estaba prácticamente derrotado y es probable que amenazaran a los ingleses con tomar el canal de Suez y cerrar el tráfico marítimo, presionándolos para que salieran en su ayuda, por lo que se registraron choques entre la aviación israelí y la británica (Messenger, 1989, pág. 16), obligando a retroceder a los judíos y conceder un cese al fuego, las ambiciones inglesas de control del canal de Suez, fueron más fuertes que el humanismo, cuando los seis ejércitos árabes atacaron a los judíos, la comunidad internacional solo intervino diplomáticamente para conseguir una tregua, pero cuando Israel rompió las líneas egipcias la aviación inglesa salió en su ayuda, obligando a Israel a suspender el fuego y firmar un armisticio con Egipto el 24 de febrero de 1949, en marzo haría lo propio con Líbano, con Jordania en abril y en Julio con la belicosa Siria.

Quien se imagine que a los judíos les regalaron el territorio, se equivoca, los británicos salieron huyendo prácticamente del asedio sistemático y organizado de los grupos judíos, quienes además debieron enfrentar el intento de exterminio árabe, por lo que si alguien piensa que hubo un regalo no tiene idea de lo que habla, la creación del Estado de Israel se empieza a gestar no después de la segunda guerra mundial, sino desde la formación del movimiento sionista en el siglo XIX, que aspiró hacer frente a la situación de todos los judíos por medio de un retorno a la patria histórica de los judíos - la Tierra de Israel. El territorio fue adquirido como los propios árabes lo pidieron, por medio de la guerra, al triunfo israelí se expandieron las fronteras más allá de lo que la O.N.U. había señalado, pero debemos recordar que la liga árabe que hablaba en nombre de los palestinos no había aceptado la división, los ejércitos enviados fingían luchar en pro de los palestinos, pero la realidad es que cuando se firma el armisticio, Jordania incorporó parte del territorio palestino a sus propias fronteras (Barroy Sánchez & Amaya Rojas, 2007, pág. 100), manteniendo como rehenes a la población palestina en campos de concentración, realizando verdaderas masacres de los palestinos que aparentemente protegía y defendía, como se vería en la llamada operación *Septiembre negro* en 1970, cuando el rey Hussein¹³ utilizó al ejército jordano en contra de la población palestina en los campos de refugiados. Por su parte los egipcios hicieron lo mismo, se apoderaron de una zona denominada la franja de Gaza y la anexaron a su territorio (Messenger, 1989, pág. 16), ¿no peleaban ambos países en pro de los palestinos?, las verdaderas razones siempre se esconden en una máscara de piedad que parece imperceptible, pero a la larga surge la verdad.

Israel, después de la guerra de 1948 – 1949 se consolidó como una nación independiente, no se puede negar que la diplomacia judía aún antes de la creación del Estado, ha jugado un papel importante para convencer a las Naciones Unidas la aprobación de la creación del Estado, pero dicha aprobación era un mero reconocimiento de lo que ya se había gestado, el uso de la fuerza armada en la

¹³ Husayn I o Hussein I (1935-1999), rey de Jordania (1952-1999), Fuente: Microsoft Encarta 2008.

conquista del territorio se justifica en la propia sobrevivencia que tiene derecho todo ser humano, Israel mantiene una posición militar superior a sus vecinos, pero en palabras de Shimon Perés¹⁴ ello es indispensable: *es preciso disuadir a los árabes, demostrándoles que en caso de ataque no tienen ninguna posibilidad de vencer* (Perés, 1973, pág. 617).

Al tenor de las Teorías sobre la formación de los Estados debemos de considerar, que los fenómenos políticos que dan formación a los Estados antiguos, no son muy distintos a la formación de los Estados modernos, existe en ambos, los elementos característicos que le dan cohesión social: la costumbre, la religión, el idioma y un pensamiento común, pero lo más esencial y característico en la formación de los Estados ha sido el concepto de poder (Serra Rojas, 2005, pág. 56), mediante este, los grupos crean formas políticas rudimentarias que se van ensanchando con el transcurso del tiempo. Marcos Kaplan (Kaplan, 2011) nos ilustra, que la guerra es el rasgo predominante de los Estados tradicionales de todo tipo, que en mayor o menor grado despliegan rasgos militaristas; es por consiguiente el poder militar, el característico en la formación de los Estados, haciendo sucumbir y borrando del mapa al Estado que se invadía. Lo anterior es rasgo común en la formación de todos los Estados antiguos, por ello existe en la Ciencia Política, el estudio de dicho fenómeno y la creación de la teoría del origen violento del Estado (Serra Rojas, 2005, pág. 60), por lo que no es de extrañarse, que algunos de los más distinguidos autores opinen en ese sentido, Franz Oppenheimer, ha afirmado: El Estado encuentra su nacimiento en la guerra (Montero Zendejas), por su parte Max Weber, señaló: El Estado es el monopolio de la fuerza en un territorio determinado (Salazar Ugarte), para Bobbio, es el monopolio de la fuerza, la condición fundamental, lógicamente necesaria, para que exista un Estado (Salazar Ugarte), con el uso de la fuerza, se gestaron todos los Estados antiguos: Los reinos egipcios, la unificación de los mismos, Babilonios, Persas, Griegos, Romanos, por decir algunos, por lo que el antiguo Israel no estuvo exento de ese origen violento, formándose entonces, mediante la conquista de la tierra que fluye leche y miel y la casi total eliminación de sus antiguos ocupantes. El tema del nacimiento violento del Estado se repite en el Estado moderno Israelí, su derecho a disponer de la tierra conquistada deriva no sólo del dominio de los antiguos moradores, sino además de un derecho ancestral a esa tierra que es y ha sido tradicionalmente su territorio. Es importante resaltar, que desde la salida de Egipto del pueblo de Israel, que los historiadores sitúan entre los siglos XV y XIII a.e.c. (Chouraqui, 2008, pág. 19) y que es difícil precisar sin generar controversia, la presencia judía en lo que hoy es Israel ha quedado plasmada en la historia universal, ha decir de Mitchell G. Bard, *ningún historiador serio cuestiona ni los más de tres mil años de conexión judía con la tierra de Israel, ni la relación del actual pueblo judío con*

¹⁴ Simón Peres (1923-), político israelí, primer ministro (1984-1986; 1995-1996), premio Nobel de la Paz en 1994. Nacido en Polonia, el 16 de agosto de 1923, Peres (su apellido original era Persky) se trasladó a Palestina con sus padres en 1934. Como protegido de David Ben Gurión, primer jefe de gobierno de Israel, ocupó diversos cargos gubernamentales antes de convertirse, en abril de 1977, en líder del Partido Laborista. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

los antiguos hebreos y conquistadores de dicho territorio (Bard, 2006, pág. 10), tema que debe estar presente para entender algunos de los problemas actuales con el Estado de Israel y los Palestinos.

Si bien la presencia y lucha por el territorio de Israel ha sido sangrienta, era común para todos los pueblos antiguos y tristemente también lo es para los modernos, como ejemplos podemos citar: la propia conquista de la Nueva España, la conquista de los Ingleses de los territorios del norte de América, la matanza y toma de los territorio por los Estados Unidos en contra de los indios norteamericanos, la invasión de territorios por ese mismo país en otras partes del mundo durante los siglos: XVIII, XIX, XX y el XXI, México (1836, 1847, 1914), Samoa (1889), Hawái (1893), Cuba (1898), Puerto Rico(1898), Colombia (1903, convirtiendo una parte, en el actual Panamá para dominar el canal del mismo nombre), Alemania (1945), Japón (1945, a quien le impusieron una Constitución afín a la suya), Corea (1950), Vietnam (1959), Granada (1983), Afganistán (1998), Irak (2003) y otros más que escapan a la memoria. Pero ese origen sangriento de la formación de los Estados y la toma de territorios, se repite en todas las partes del orbe y en el transcurso de la historia, por más que las Naciones Unidas sostengan que ello ya no es posible, lo mismo podemos decir de México en la toma de los territorios de los grupos indígenas, así como las recientes revueltas en Egipto, Libia y Siria en el 2011, que formarán nuevos gobiernos, por lo que podemos estar a favor o en contra del Estado judío de Israel, pero no podemos negar ni su posesión ancestral, ni su derecho de reconquista del territorio, y sobre todo el derecho a defenderse ante la negativa árabe de aceptar la partición propuesta por la O.N.U. el 29 de noviembre de 1947, que permitía la creación de un Estado Israelí y otro árabe. Por lo anteriormente señalado, en los términos de la Teoría de los Estados, Israel cumple cabalmente con todas las premisas para considerarlo un Estado, que tal situación es reconocida por la mayoría de los países del mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- Kaplan, M. (2011). *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. Recuperado el 01 de 07 de 2011, de número 98:
<http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/98/art/art5.htm>
- Keynes, J. M. (1919). *Les conséquences économiques de la paix*. Obtenido de UQAC Université Du Québec a Chicoutimi:
http://classiques.uqac.ca/classiques/keynes_john_maynard/consequences_paix_1/keynes_consequences_paix.pdf
- Lozano, Á. (2008). *La Alemania nazi 1933-1945*. Madrid, España: Marcial Pons Ediciones de Historia, S.A.
- Mendoza, B. (Marzo 2006). La rentabilidad del genocidio. *Historia y Vida*(456), 112.
- Messenger, C. (1989). *El medio oriente*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007. (2008). Herzl. (2008). (M. Corporation, Ed.) Microsoft Encarta.
- Montero Zendejas, D. (s.f.). *Jurídicas UNAM*. Recuperado el 01 de 07 de 2011, de VIII Congreso mundial de la asociación internacional de derecho constitucional:
<http://www.juridicas.unam.mx/wccl/ponencias/2/343.pdf>
- Oncken, G., & Banús, C. (1921). *Historia Universal. Historia de la guerra de 1914*. Barcelona, España: Montaner y Simón Editores.
- Perés, S. (1973). El conflicto árabe - Israelita. En M. (. De Riquer, & B. (. De Riquer, *Reportaje de la Historia. 185 relatos de testigos presenciales sobre hechos ocurridos en 25 siglos. IV*. (Segunda edición ed., págs. 611 - 640). Barcelona, España: Editorial Planeta, S.A.
- Rees, L. (Productor), Rees, L. (Escritor), Rees, L., & Remme, T. (Dirección). (1997). *Nazis - A warning from history (Nazis una advertencia de la historia)* [Película]. Reino Unido: En pantalla producciones internacionales, S. A. de C.V.
- Rubin, S. (03 de Marzo de 2004). *The International Raoul Wallenberg foundation*. Recuperado el 13 de Abril de 2012, de El diálogo judeo-católico: un proceso que inicio Juan XXIII y selló Juan Pablo II:
<http://www.raoulwallenberg.net/es/prensa/dialogo-judeo-catolico-proceso/>
- Salazar Ugarte, P. (s.f.). *Biblioteca jurídica virtual del Instituto de Investigación Jurídica de la U.N.A.M.* Recuperado el 06 de 07 de 2011, de www.juridicas.unam.mx: <http://www.bibliojuridica.org/libros/6/2873/19.pdf>
- Serra Rojas, A. (2005). *Ciencia Política. La proyección actual de la Teoría General del Estado* (Vigésima Edición ed.). México: Editorial Porrúa.

- Sherman, D., & Salisbury, J. (2003). *Civilizaciones de occidente. Una historia narrativa, Volumen 2: desde 1600* (Primera edición en español, traducción de la tercera edición en inglés. ed., Vol. 2). (G. E. Mora, Ed., C. Ardila Yepes, & A. Castro Mogrovejo, Trads.) D.F. México: Mc. Graw - Hill Interamericana.